

Vigilia Natividad de María: “Así es como llena mi alma”

Ambientación:



Hoy en la vigilia de la Natividad de María queremos recordar lo que supone para cada una de nosotras la Inmaculada Niña y queremos hacerlo volviendo a la fuente, recordando el encuentro que Nuestra Madre Fundadora tuvo con Ella: <<Contempló Rosario por primera vez la imagen de la Divina Infantita; y desde aquel mismo instante quedó enamorada de ella para siempre. Se arrodillo ante la imagen y exclamó: “Así es como llena mi alma”. Una verdadera locura de amor por la Divina Infantita animará a Rosarito hasta el último suspiro de su vida >>

Canto: Canten hoy, pues nacéis Vos

Canten hoy, pues nacéis Vos,
Los ángeles, gran Señora,
Y ensáyense desde ahora
Para cuando nazca Dios.
Canten hoy, pues a ver vienen
Nacida su Reina bella,
Que el fruto que esperan de ella
Es por quien la gracia tienen.
Digan, Señora, de Vos
Que habéis de ser su Señora,

Y ensáyense desde ahora
Para cuando nazca Dios.
Pues de aquí a catorce años,
Que en hora buena cumpláis,
Verán el bien que nos dais,
Remedio de tantos daños.
Canten y digan por Vos
Que desde hoy tienen Señora,
Y ensáyense desde ahora
Para cuando nazca Dios.

Palabra de Dios: Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Reflexión:

Al contacto con imagen de la Divina Infantita Rosarito empezó a advertir como en lo más profundo de su espíritu se despertaba sentimientos e ideales que habían estado allí ocultos y

remansados, pero que constituían realmente la definición más profunda de su propio ser. Aquella extraña sensación de vacío, como si le faltara algo que diera pleno sentido a su vida, que había experimentado durante tantos años, se vio colmado, con todo el profundo significado de María en el misterio de su Infancia.

Desde ese momento Rosarito se contemplaba a sí misma y contemplaba toda la realidad creada por Dios de una manera nueva. El Espíritu le dio unos ojos nuevos, una fuerza nueva para penetrar la profundidad de todas las cosas; y esa fuerza no era otra que la Infancia Espiritual, que para ella se convertía, desde aquel mismo momento, en una actitud de espíritu conforme a la cual es preciso morir a todo; y en silencio, en respeto, en inocencia, en pureza y sencillez de corazón, esperar y recibir la voluntad de Dios; y vivir día a día en abandono total, sin mirar ni hacia atrás ni hacia delante para, a imitación de la Divina Infantita desde el primer instante de su ser, unirse al Cristo radicalmente anonadado del Evangelio, que se hizo puro, vacío de sí mismo para llenarse plenamente de la voluntad del Padre.

Se puede ver con claridad cual era la utilidad que el Espíritu Santo quería suscitar en su Iglesia al conceder el carisma de la Infancia a la Madre Fundadora y el carisma de la Esclavitud al Padre Fundador; carismas que se conjuntaron o se fusionaron por don del mismo Espíritu, en el carisma de la Esclavitud de la Divina Infantita:



<<Es tan hermoso lo que te voy a decir, que siento gozo nada más de pensarlo: Dios te dio a ti la Divina Infantita, y te dio para Ella un amor loco. Dios me dio a mí la Esclavitud y me dio para Ella un amor loca. Dios quiso que la Esclavitud fuera para la Divina Infantita o lo que es lo mismo que la Divina Infantita fuera la Reina de la Esclavitud.>>



Canto: Virgen María fiel Esclava.

Virgen maría, fiel esclava, norte y guía
Dáanos siempre de tu entrega la alegría

¡Oh, Virgen Niña, llena de gracia, virgen
María!

¡Qué maravilla tu infancia oculta, pura y
sencilla!

¡Oh, Virgen Niña, Dios se enamora de tu
sonrisa!

¡Virgen María, la mujer nueva, que el
mundo ansía!

¡Oh, Virgen Madre, qué grande eres
cuando te humillas!

¡Virgen María, contigo esclava fiel yo sería!

¡Virgen creyente, todo lo llena Dios en tu
vida!

¡Virgen María, eres Esclava de esclavas
guía!